

En las últimas semanas, hemos sido testigos de diálogos cruciales sobre el futuro de la salmonicultura en el sur austral, liderados por SalmonChile y la Multisindical de Trabajadores Salmoneros, Independientes, Pesquerías y Ramas Afines, los cuales culminaron en grandes eventos en Puerto Montt. Estos encuentros, que reunieron a actores clave de la industria, el gobierno y la sociedad civil, han sido un paso importante para identificar las oportunidades, desafíos y brechas que enfrenta el sector productivo en la actualidad.

El gremio ha enfocado estas conversaciones en escuchar y entender mejor cómo potenciar el crecimiento y sostenibilidad de la salmonicultura. Por su parte, la Multisindical ha centrado sus esfuerzos en recoger las perspectivas de los trabajadores, proveedores y representantes locales, con especial énfasis en las implicancias de las leyes de Acuicultura y Lafkenche. Como resultado, se generó un informe con recomendaciones claras, entregado al ministro Nicolás Grau, que busca visibilizar las necesidades y oportunidades de la industria.

Ambos diálogos apuntan hacia una visión de futuro para la salmonicultura chilena, un sector que representa la segunda exportación más importante del país, después del cobre. Este no solo genera miles de empleos directos e indirectos, sino que también abre las puertas de Chile a mercados internacionales como Estados Unidos, Japón, Brasil, la India y Australia. Sin embargo, para continuar

Diálogos por el futuro

siendo competitivos en estos exigentes mercados, es necesario contar con un marco regulatorio con certezas que fomente la innovación tecnológica, garantice la sostenibilidad y fortalezca la coexistencia con las comunidades costeras.

La nueva legislación debe ser capaz de articular los intereses de todas las partes involucradas, promoviendo prácticas ambientales responsables y mejorando la competitividad del sector. Las certificaciones internacionales en sostenibilidad y trazabilidad son cada vez más demandadas por los mercados globales, por lo que la industria debe estar preparada para cumplir con estos estándares. Ser sustentable no es solo una opción, sino una obligación para garantizar un futuro exitoso para la salmonicultura chilena.

Chile tiene la oportunidad de continuar liderando la producción mundial de salmón, pero este liderazgo solo será posible si las leyes permiten y fomentan un desarrollo equilibrado entre crecimiento económico y respeto medioambiental. La salmonicultura ha demostrado ser un motor de desarrollo en el sur del país, y con una legislación adecuada, podrá seguir siendo un pilar de nuestra economía por muchas décadas más.

Es hora de que las conversaciones que se han dado se transformen en acciones concretas. Acciones que permitan que la salmonicultura chilena no solo siga siendo competitiva a nivel internacional, sino que también sea un ejemplo mundial de equilibrio entre el crecimiento económico, la sostenibilidad ambiental y el respeto por las comunidades locales. Con un enfoque positivo y colaborativo, podemos asegurar un futuro brillante para la industria salmoniculora, garantizando el bienestar de quienes dependen de ella y el cuidado del entorno que la sustenta.

